

FRANCISCO GARCÍA FITZ

LAS NAVAS DE TOLOSA, BARCELONA

En este magnífico libro se analiza la batalla de las Navas de Tolosa, que en julio de 1212 enfrentó a los ejércitos de los reyes de Castilla, Aragón y Navarra contra el del califa almohade Al-Nasir. La batalla, sin embargo, es sólo el hito que justifica y cohesiona las distintas partes del estudio, ya que éste da una visión global de las realidades militares, políticas y geoestratégicas que existían en la Península Ibérica al nacer el siglo XIII.

El uso de la batalla como hilo conductor del texto lleva al autor a reflexionar, en los primeros capítulos, sobre la percepción y el rol de las batallas en la historia y en la historiografía de la Edad Media. Este análisis parte, por un lado, de la visión de las batallas como hechos extraordinarios a ojos de los hombres del Medioevo. Después se centra en la evolución de la historiografía militar de los siglos XIX y XX en función del papel que se asignaba a la batalla –desde hecho crucial a mera anécdota– en función de las prioridades metodológicas de los historiadores. En el segundo capítulo aparece una clara contextualización de la batalla en los usos de la guerra en la Península Ibérica, centrandó la cronología en los siglos XII y XIII, que da una idea muy estructurada y completa del desarrollo habitual de los conflictos de la frontera entre castellanos, leoneses y andalusíes, así como del peso específico de las batallas en ellos. El estado de la cuestión planteado en los capítulos iniciales constituye, por sí mismo, un meritorio esfuerzo de síntesis, que perfila buena parte de las vías principales seguidas por la Historia Militar moderna para aproximarse a la Edad Media y a sus realidades peninsulares.

Tras la contextualización, en las tendencias historiográficas y en el arte de la guerra del siglo XIII, de las batallas en general y de las Navas de Tolosa en particular, los capítulos que forman el cuerpo central del libro se ocupan de un exhaustivo análisis de las fuerzas políticas y sociales en conflicto. Los poderes participantes en

las Navas de Tolosa se observan, en primer lugar, en el ámbito geopolítico de larga duración; a partir de un denso entramado de alianzas y conflictos, mediatizados por las distintas instancias religiosas, se describe el complejo y poliédrico mosaico de poderes de la Península Ibérica, desde las segundas taifas hasta el choque de las Navas. Posteriormente puede verse un detallado perfil de la composición y los diversos sistemas de reclutamiento de cada uno de los ejércitos enfrentados en 1212. Cabe destacar aquí los aspectos de historia social e institucional contenidos en la clasificación de los recursos humanos, económicos, logísticos e ideológicos movilizados para la campaña por los diferentes entes políticos que en ella combatieron. Si claro y detallado resulta el retrato de las fuerzas cristianas, cabe destacar también el impecable y exhaustivo trabajo de descripción del ejército califal, claramente definido pese a las dificultades añadidas de las fuentes y el alto grado de complejidad étnica, social, institucional y religiosa de los contingentes almohades.

El último capítulo se centra en el análisis pormenorizado de la batalla de las Navas de Tolosa, en sus aspectos de orden cuantitativo, cualitativo y táctico, englobando la explicación del modo de combatir propio de cada uno de los contendientes junto al modo en que se puso en práctica en el campo de batalla. Sin limitarse a sumar datos y descripciones del combate, esta parte del estudio coloca la información en el contexto del terreno donde tuvo lugar la batalla, las capacidades de maniobra y las técnicas y tácticas guerreras de cada bando, formando un claro perfil de las condiciones generales y particulares que condujeron a la victoria del ejército cruzado.

Finalmente, uniendo todos los puntos anteriores en una reflexión tanto histórica como historiográfica de gran profundidad, la conclusión sitúa la batalla de las Navas de Tolosa en el lugar apropiado para su comprensión como conjunto de hechos y realidades. La explicación de su trascendencia como fenómeno histórico y, a la vez, de su escasa condición de batalla decisiva ayuda a la correcta evaluación del hecho en tanto que hito historiográfico.

Podría decirse, en fin, que el libro se cierra, por un lado, valorando la batalla de las Navas de Tolosa en su justa medida, retratando su carácter extraordinario y el impacto del episodio en sus contemporáneos y en quienes hasta hoy lo han evaluado. Por otro, aporta la clara comprensión de un contexto en que las batallas rara vez resultaban decisivas, y en que la guerra se regía por procesos estructurales de más larga duración, entrelazados con la política, la economía y la sociedad que los producían.

Mario Orsi Lázaro
Institución Milá y Fontanals
CSIC, Barcelona